

# El programa Turing Scheme del Reino Unido: los desafíos futuros

José M. Guibert y Alex Rayón

## Abstracto

A los defensores del Brexit no les gustó el programa de intercambio de movilidad estudiantil Erasmus. Durante las últimas 3 décadas, Erasmus ayudó a los estudiantes, sobre todo a aquellos de bajos ingresos que tienen menos probabilidades de viajar al extranjero, a obtener un mejor empleo y mejorar su formación gracias a sus experiencias de estudios en el extranjero. ¿Podrá el nuevo programa Turing Scheme, creado por el gobierno británico, brindar a los estudiantes los mismos beneficios?

El futuro del multilateralismo no está claro en un mundo que actualmente revela fuertes tendencias unilaterales. Pero en algunos campos, como la educación superior, en estas últimas décadas, han demostrado que las instituciones que colaboran en redes pueden lograr importantes resultados. El programa de intercambio Erasmus es un claro ejemplo. Sin embargo, el Acuerdo de Nochebuena de 2020 marcará para la posteridad el día en que Reino Unido formalizó su salida del programa Erasmus.

La película "El código Enigma" trata sobre la vida de Alan Turing. Nacido en 1912, es considerado el precursor de la informática moderna. En la Segunda Guerra Mundial, Turing logró descifrar los códigos nazis, en particular los de la máquina Enigma. El período de paz que ha disfrutado el mundo occidental durante más de 75 años es en parte gracias a su logro. Quien iba a pensar que varias décadas después el nuevo programa de intercambio de movilidad internacional que el gobierno británico está estableciendo después del Brexit llevaría su nombre.

## De un programa multilateral a acuerdos bilaterales

El propio Boris Johnson afirmó en repetidas ocasiones que el programa Erasmus, que tanto ha contribuido social, cultural y educativamente a Europa y a sus ciudadanos, no estaría en peligro. En pocas palabras, además de otorgar becas, Erasmus incentiva y facilita la movilidad y estandariza los procesos institucionales y el reconocimiento de títulos entre sus 33 países miembros, incluidos los no miembros de la UE como Islandia, Noruega, Serbia y Turquía.

La movilidad también puede ser organizada mediante acuerdos bilaterales. Sin embargo, estos requieren mucho más trabajo y dificultan la búsqueda de becas estudiantiles. En respuesta a estos desafíos, se espera que al programa Turing Scheme se le otorgue \$100 millones de libras esterlinas (alrededor de \$135 millones de dólares), y se anuncie que abrirá las puertas a las mejores universidades del mundo. Sin embargo, este programa tendrá que enfrentar obstáculos; ya hemos identificado algunos, que son presentados a continuación.

## Los desafíos futuros para el Reino Unido

En primer lugar, es evidente que se subestima la compleja gestión que se requiere para los acuerdos bilaterales. Al fijar convalidaciones, la oferta de cursos de idiomas (una demanda común de los estudiantes de intercambio), el calendario académico y la protección de datos, por nombrar los más importantes, es necesario contar con mucho tiempo, sobre todo con destinos como Australia, Canadá o Estados Unidos, con sus diferentes normas académicas, requisitos y calendarios escolares.

En segundo lugar, el programa puede tener dificultades para fomentar la justicia social y la movilidad. Hay pruebas empíricas y de peso de los beneficios de una experiencia internacional: ayuda a desarrollar una mayor autoconfianza, una visión más abierta e integral y conexiones para toda la vida; mejora las habilidades del idioma; fortalece la apreciación de la diversidad; y otorga una comprensión intercultural de un mundo globalizado. El estudio de impacto de la educación superior de Erasmus+ también revela pruebas de cómo aumentan las oportunidades laborales y mejoran los sueldos. Muy importante para los estudiantes con una formación académica más desfavorecida. Erasmus otorga más becas a quienes más los necesitan: estudiantes de hogares de bajos ingresos o con discapacidades.

Para igualar estos logros, el programa Turing Scheme dependerá de que las instituciones británicas tengan asociaciones con universidades adecuadas. Además, la reciprocidad es clave: el gobierno británico hasta ahora solo se ha comprometido a financiar la movilidad estudiantil saliente. En programas de intercambio como Erasmus, la reciprocidad es fundamental y las universidades tienen mucho cuidado al formar asociaciones, con el fin de lograr un equilibrio entre los flujos entrantes y salientes. Aquí es donde el

*Es evidente que se subestima la compleja gestión que se requiere para los acuerdos bilaterales*

Reino Unido está en desventaja: tiene un alto costo de vida, aún no se definen las visas de estudio y los estudiantes entrantes aparentemente no están incluidos en el programa Turing Scheme. Si sus estudiantes no están incluidos, ¿qué incentivo tendrán las instituciones extranjeras para cooperar con el programa?

Otro tema está relacionado con el resultado de participar en el programa Erasmus. Según datos del gobierno, los ingresos recibidos a través de las exportaciones educativas del Reino Unido se acercan a los \$440 millones de libras esterlinas en gastos para cubrir el costo de vida en 2018, un aumento del 71% desde 2010. Más de 30.000 estudiantes y practicantes han llegado al Reino Unido a través de Erasmus cada año (de cerca de 200.000 estudiantes que participan en el programa cada año), gastando dinero en comida, alojamiento, viajes y actividades de ocio. El Reino Unido también es un destino muy popular para los profesores y el personal administrativo. En términos de movilidad saliente, el Informe anual de Erasmus+ de la Comisión Europea registró que más de 18.000 estudiantes del Reino Unido se beneficiaron de una carrera o prácticas laborales con Erasmus+ en 2018-2019. Con respecto al programa de investigación e innovación, Horizonte 2020, el Reino Unido es el segundo mayor receptor.

Estas cifras reflejan el atractivo del Reino Unido como país socio educativo. Los factores culturales y lingüísticos son los factores más importantes que influyen en las decisiones de los estudiantes al estudiar en el extranjero. En el contexto actual, el tiempo que le ha tomado al gobierno británico presentar su nueva iniciativa puede ir en contra de sus universidades. Los estudiantes europeos ahora pueden irse a Irlanda o a países que ofrecen programas de pregrado y postgrado completamente en inglés, como los Países Bajos. El impacto de tal "pérdida" en las instituciones del Reino Unido será un desafío desde varios puntos de vista.

El Reino Unido está planificando que su nuevo programa esté en funcionamiento a partir de septiembre de 2021. Sin embargo, como fue mencionado anteriormente, establecer asociaciones con universidades externas al marco de Erasmus llevará tiempo y una gran cantidad de negociaciones, una tarea muy engorrosa en medio de una pandemia. Y, por último, pero no menos importante, la geografía presenta un desafío. Cultural y lingüísticamente, los destinos más cercanos a las Islas Británicas, fuera de Europa, están separados por océanos y continentes. Esto implica una gran diferencia de tiempo (una carga para la comunicación), altos costos de viaje y, sobre todo, contextos educativos diferentes. Aparte de esto, incentivar a los estudiantes a viajar a destinos lejanos a los que no se puede llegar en tren u otro medio de transporte sostenible tendrá un gran impacto en el medio ambiente.

### Conclusión

La democracia ha vuelto a plantear una paradoja: los jóvenes británicos que no votaron en el referéndum del Brexit, o votaron a favor de marcharse, pueden verse obligados a pagar un precio muy caro. La experiencia de movilidad internacional es más que pasar un semestre lejos de casa. Se trata de abrirse a un mundo que inexorablemente, una vez superada la pandemia, será más global e intercultural que nunca. Es así como descubrimos más desafíos que oportunidades para el nuevo programa Turing Scheme, en comparación con el programa Erasmus que ya estaba establecido y acreditado. ▲

*José M. Guibert es rector de la Universidad de Deusto, Bilbao, País Vasco, España. Correo electrónico: [guibert@deusto.es](mailto:guibert@deusto.es). Alex Rayón es vice rector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Deusto. Correo electrónico: [alex.rayon@deusto.es](mailto:alex.rayon@deusto.es).*